

PARA SEGUIR LA LUCHA CONTRA LA LEY DE EDUCACION SUPERIOR

En estos últimos meses, ante la intención del gobierno de promulgar la Ley de Educación Superior, el movimiento estudiantil se puso de pie por la defensa de la gratuidad, laicidad y autonomía de la Universidad. En este proceso de lucha se han perfilado dos modos bien diferenciados: por un lado el de la dirección de FUA y FUR, que nunca impulsó la discusión entre los estudiantes sobre el contenido de la ley, ni sobre los modos de enfrentarla, apostando a negociar en el Congreso ciertas reformas que no modifican la esencia de la misma. La Franja Morada (brazo estudiantil de la UQR) y sus aliados, mientras declamaban su oposición a la Ley tendieron en los hechos a demostrar su falta de voluntad política y a desmovilizar a los estudiantes, trasladando la lucha al terreno que les resulta propicio: Consejos Superiores, Congresos de Federaciones y todo estamento burocrático a espaldas de los estudiantes.

Por otro lado, las Comisiones de Lucha, genuina expresión de la movilización de la bases del movimiento estudiantil, y que surgieron en las Universidades más importantes del país (en la medida que se producía la defeción de quienes dirigen las tradicionales estructuras gremiales estudiantiles), promovieron permanentemente la discusión sobre las consecuencias nefastas de la Ley para la Universidad y sus integrantes, discusión que se reflejó en numerosos talleres, debates en los cursos, clases públicas y asambleas. Las comisiones surgieron no solo para democratizar las decisiones, sino como reaseguro de la continuidad, contundencia y firmeza frente al avasallamiento de la autonomía.

Lamentablemente, a los ojos de la gente, el movimiento estudiantil apareció dividido. Este fenómeno se dió cuando la dirección de FUA desconoció las resoluciones de asambleas que definían medidas de lucha alternativas a las propuestas por la Federación. El ejemplo mas claro fue el abrazo al Congreso hecho por los estudiantes de La Plata, repudiado y denunciado por Daniel Nieto (presidente de la FUA), quien se ofreció servilmente a la policía para señalar e identificar a los "agitadores". A pesar de esta actitud de quienes dirigen nuestro gremio, a partir de la Marcha Federal Educativa quedó clara la necesidad de hacer una síntesis de todas las luchas que se desarrollan en las universidades nacionales, para coordinarlas y comenzar a organizar lo que puede perfilarse como un nuevo Movimiento Estudiantil y direcciones acordes a éste.

Ante nosotros está el desafío de continuar y profundizar la lucha; entendemos que la agresión del Gobierno a la Universidad es parte del mismo proyecto (comandado por el FMI e implementado por Menem y Cavallo) que sumerge a los trabajadores en la miseria, a través del desempleo, la reducción de los salarios y la superexplotación, expresados en la eufemísticamente llamada flexibilización laboral. Es por eso que ligaremos nuestras luchas a las de los trabajadores de todo el país que enfrentan y sufren fundamentalmente el ajuste en las provincias, como los casos de Tierra del Fuego, Tucumán, Jujuy y Córdoba, donde estos días han sido brutalmente reprimidos. En este sentido es que nos solidarizamos con los compañeros golpeados y detenidos en las manifestaciones de Córdoba y consideramos necesario participar del Encuentro Nacional de Delegados, Comisiones de Lucha y Centros de Estudiantes combativos a realizarse el día 8 de julio en dicha ciudad.

Sabemos que la agresión a la Universidad no se agota en la sanción definitiva de la Ley de Educación Superior, y que la necesidad es la de enfrentar el plan de ajuste neoliberal, por esto estamos convencidos que tal Encuentro debe servir como punto de partida para otros futuros, que converjan en un congreso nacional de activistas y delegados de base, que resistan esta destrucción sistemática del trabajo y el estudio del pueblo.

COMISION DE LUCHA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES